

TEORIZACIONES DE LA ACCIÓN DOCENTE EN EDUCACIÓN PRIMARIA FRENTE A CONDUCTAS DISRUPTIVAS DESDE UNA PERSPECTIVA FENOMENOLÓGICA

THEORIZATIONS OF TEACHING ACTION IN PRIMARY EDUCATION IN THE FACE OF DISRUPTIVE BEHAVIORS FROM A PHENOMENOLOGICAL PERSPECTIVE

Emmanuelly Ruth Henríquez Orcial

Magister Scientiarum en Educación Integral Especial. Institución: EPB Coaherí Cargo: Docente de Aula.
<https://orcid.org/0009-0009-8957-947X>. emmanuellyhenriquez22@gmail.com

Maigualida María Castillo Rondón

Magister Scientiarum en Educación Especial Integral. Institución: Unidad Psicoeducativa Manrique.
Cargo: Docente Especialista. <https://orcid.org/0009-0003-2282-3657>. cmaigualida40@gmail.com

Autor de correspondencia: emmanuellyhenriquez22@gmail.com

Recibido: 20/10/2025 **Admitido:** 11/11/2025

RESUMEN

Este análisis trató un problema esencial en la educación primaria: la atención a conductas en el salón de clases, enfocándose en las teorías y fundamentos que respaldan las acciones del profesorado en estos escenarios. Desde un enfoque fenomenológico, que da prioridad a entender las experiencias subjetivas y los significados que producen los participantes en la educación, exploró la manera en que los docentes interpretan y abordan estos comportamientos en el estado Cojedes. Se empleó un enfoque cualitativo con análisis fenomenológico, lo que permitió examinar las visiones de los docentes acerca de las conductas disruptivas y las técnicas que utilizan en su trabajo cotidiano. Esta perspectiva propició una perspectiva humanizada, valorando las voces y percepciones de los participantes para comprender las complejidades que inciden en su desempeño educativo. Los hallazgos indican que entender las vivencias subjetivas de docentes y estudiantes es esencial para elaborar estrategias eficaces, respetuosas y humanizadas. Cuando los maestros consiguen entender las conductas disruptivas desde un enfoque que toma en cuenta las dimensiones emocionales, sociales y subjetivas, se encuentran en una posición más favorable para desarrollar intervenciones que promuevan un entorno de aprendizaje más inclusivo y comprensivo, impulsando de esta manera una coexistencia escolar más armónica y eficaz.

Palabra Claves: acción docente, conductas disruptivas, fenomenología, educación primaria.

ABSTRACT

This analysis addressed an essential problem in primary education: attention to classroom behaviors, focusing on the theories and foundations that support teachers' actions in these scenarios. From a phenomenological approach, which gives priority to understanding the subjective experiences and meanings produced by participants in education, it explored how teachers interpret and address these behaviors in the state of Cojedes. A qualitative approach with phenomenological analysis was used, which made it possible to examine teachers' views about disruptive behaviors and the techniques they use in their daily work. This approach provided a humanized perspective, valuing the voices and perceptions of the participants to understand the complexities that affect their educational performance.

The findings indicate that understanding the subjective experiences of teachers and students is essential to develop effective, respectful and humanized strategies. When teachers are able to understand disruptive behaviors from an approach that takes into account emotional, social, and subjective dimensions, they are in a better position to develop interventions that promote a more inclusive and supportive learning environment, thus fostering a more harmonious and effective school coexistence.

Key words: teaching action, disruptive behaviors, phenomenology, elementary education

INTRODUCCIÓN

Las actitudes disruptivas en el salón de clases de educación primaria son fenómenos complejos que evidencian la interrelación de elementos individuales, sociales y culturales, y demandan enfoques que superen los puntos de vista convencionales para entenderlas en las vivencias subjetivas de profesores y alumnos. En el estado Cojedes, estos comportamientos se vuelven únicos debido a las circunstancias socioeconómicas y culturales del ambiente, lo que requiere investigar cómo los maestros perciben y manejan estas circunstancias en su entorno diariamente.

Una metodología fundamentada en la fenomenología es apropiada, pues aspira a entender a fondo las interpretaciones y significados que los profesores asignan a estos comportamientos, lo que facilita la identificación de sus orígenes y tácticas para fomentar entornos escolares más inclusivos y respetuosos. La meta es aportar al entendimiento de las prácticas pedagógicas desde un enfoque humanizador y contextual, promoviendo una reflexión que impulse propuestas pedagógicas sensibles y éticas, ajustadas a las especificidades de Cojedes

y dirigidas a potenciar la coexistencia en las clases.

MOMENTO I. APROXIMACIÓN AL FENÓMENO DE ESTUDIO

Los seres humanos son organismos complejos que, desde una perspectiva biopsicosocial, conforman una organización social en la que sus comportamientos e intereses están influenciados por múltiples aspectos como valores, conciencia, ética, motivaciones, deseos, y personalidad, entre otros. Esta visión integradora sostiene que la interacción constante entre biología, entorno social y cultural da forma a su pensamiento, sentimientos y creencias, constituyendo un todo en permanente dinámico y cambio a lo largo de las distintas etapas de la vida. Desde su nacimiento, el individuo debe ser socializado, entrando en contacto con su ambiente familiar y social, los cuales le proporcionan estímulos que favorecen su desarrollo e interacción con otros, siendo la escuela uno de los entornos más influyentes en este proceso, actuando como agente formador y reforzador de valores y normas, además de ofrecer oportunidades de aprendizaje.

En las instituciones educativas, el aprendizaje se potencia en la interacción con pares, donde se

evidencian patrones conductuales adquiridos en etapas previas, principalmente en el contexto familiar. Es en la escuela donde se establecen límites, normas, valores como respeto y disciplina, y se desarrollan aspectos ético-morales y sociales fundamentales. La infancia representa la etapa más crucial del desarrollo humano, puesto que en ella se establecen las bases del conocimiento y las habilidades necesarias para una vida social y personal adecuada. Por ello, es esencial que quienes rodean al niño fomenten valores, proporcionen ambientes propicios para su desarrollo integral y le brinden las herramientas para resolver los desafíos que enfrentará a lo largo de su existencia.

No obstante, en ocasiones, surgen conductas disruptivas en los niños, como incumplimiento de normas, desobediencia o agresividad, que pueden estar relacionadas con entornos familiares disfuncionales o la falta de una educación en valores basada en el respeto y la comunicación efectiva. Estas conductas, si no son atendidas, pueden manifestarse en el ámbito escolar, dificultando la labor docente y la creación de un ambiente de aprendizaje significativo. Según Gómez y Cuña (2017), la relación entre alumno y maestro es fundamental para promover un clima positivo en el aula que minimice las conductas disruptivas, siendo responsabilidad del docente organizar y mantener el orden mediante estrategias pedagógicas adecuadas. Además,

Rodríguez (2018) señala que las normas, tanto en el hogar como en la escuela, son instrumentos esenciales para facilitar la convivencia y alcanzar los objetivos educativos, aunque no garantizan por sí mismas la eliminación de conflictos, sino que contribuyen a su manejo y resolución.

Por su parte, Cubero (2004) destaca que las instituciones educativas contienen un conjunto de normas explícitas e implícitas que regulan las interacciones, promoviendo un ambiente seguro y propicio para el aprendizaje. La socialización en estos espacios fortalece valores como responsabilidad, respeto y solidaridad, aspectos que contribuyen al crecimiento integral del alumnado. En este contexto, el estilo de enseñanza del docente debe adaptarse a las características del grupo, promoviendo un orden que facilite la enseñanza y el aprendizaje.

Desde la revisión del estado del arte de diversos autores Álvarez et al. (2016) quienes consideran las conductas disruptivas como aquellas que interrumpen las actividades, distorsionan el desarrollo normal de las tareas y demandan una significativa inversión de tiempo por parte del docente para su manejo, manifestándose de manera persistente (p. 50). Estas conductas son frecuentemente resultado de múltiples factores del entorno familiar, escolar y social, incluyendo maltrato, negligencia, violencia, y una crianza deficiente, que generan en los niños comportamientos que pueden afectar

su relación con los demás, a veces sin que sean conscientes de sus acciones.

Es importante comprender que estas conductas representan un desajuste en el desarrollo evolutivo del niño, impidiendo la formación de relaciones sociales saludables y señalando la presencia de factores psicológicos como sentimientos de abandono, frustración, baja autoestima o ausencia de normas en su núcleo familiar, que actúan como mecanismos de defensa frente a las dificultades. Rovira (2016) indica que, aunque cada trastorno de conducta disruptiva tiene causas específicas, existen factores de riesgo comunes, como la exposición a violencia, antecedentes familiares de trastornos mentales o consumo de sustancias, negligencia, maltrato, y una socialización deficiente, que predisponen a la aparición de estas conductas.

PROPÓSITOS DE LA INVESTIGACIÓN

- Comprender vivencias fenomenológicas para guiar la acción ante la disrupción.
- Analizar factores subjetivos facilitando el impacto en decisiones pedagógicas sobre indisciplina.
- Describir experiencias fenomenológicas de relatos al enfrentar la disrupción.
- Identificar creencias de la teoría de acción para entender la toma de decisiones ante la disrupción.

MOMENTO II. RECORRIDO TEÓRICO. ANTECEDENTES HISTÓRICOS

De esta manera, la base teórica de la investigación se verá mejorada considerablemente al incluir los hallazgos de tales estudios como Martínez (2020) y Parra et. al. (2022). Ambas obras tratan las problemáticas relacionadas con la conducta disruptiva en varias perspectivas del entorno educativo, lo que garantiza un conocimiento más completo del fenómeno.

En el caso de Martínez (2020), el campo de discusión es la Educación, donde se establece una relación directa entre la competencia docente y las conductas disruptivas. La mayor contribución de este estudio es la alerta sobre cómo estas conductas afectan no solo a los alumnos, sino también en la satisfacción y motivación del maestro. Al revelar que dichas conductas pueden ser desmitificadas a partir de la satisfacción escolar, se cuestiona si, de hecho, el contexto de trabajo puede influir de manera efectiva en el comportamiento de castigos. Asimismo, cabe destacar que se alerta sobre la importancia de desarrollar competencias socioemocionales en alumnos y maestros.

Por otro lado (Parra,2022) muestra cómo las cosas que a veces pasan entre los niños, como las burlas o incluso los empujones, pueden realmente frenar su aprendizaje. Lo interesante de lo que encontraron es que no basta con que la escuela se preocupe por esto; los papás y las mamás también

juegan un papel súper importante. Es como si la forma en que se llevan las cosas en casa y cómo se conectan los padres con la escuela tuvieran mucho que ver con qué tan bien les va a los chicos, no solo en las notas, sino también en cómo se relacionan con los demás. Su investigación nos recuerda que, para ayudar de verdad a los niños con estas conductas, todos tenemos que trabajar juntos y entender qué está pasando en sus vidas, tanto en la escuela como en casa.

En el contexto venezolano, (Ortiz 2021) se metió de lleno en el tema del Bullying en las escuelas. Su trabajo de doctorado nos cuenta que el Bullying es algo que realmente daña la buena onda en los colegios. Para entenderlo mejor, ob. cit. (2021) habló con estudiantes, profesores y padres en una escuela de Cúcuta, Colombia, y descubrió que el Bullying se presenta de muchas formas, desde golpes y palabras hirientes hasta el ciberacoso, ¡incluso haciendo que los chicos no quieran las clases online! Al final, ob. cit. (2021) propuso algunas ideas sobre cómo actuar para solucionar este problema en las escuelas. Su investigación nos recuerda que es súper importante encontrar maneras de acabar con el Bullying para que los niños y jóvenes puedan aprender y crecer bien en las escuelas venezolanas. Además, su trabajo apoya lo que queremos hacer en esta investigación, que también busca mejorar las cosas en las escuelas,

tratando de entender y reducir esas conductas que no dejan que los estudiantes aprendan bien.

TEORÍAS FUNDANTES

Argyris y Schön (1989) nos hablan de la "Teoría de la Acción", como un "manual" mental que guía nuestro comportamiento para lograr lo que queremos. Explican que nuestras acciones tienen una base en lo que pensamos, y que entender estas ideas puede ayudarnos a predecir cómo actuamos, especialmente en el trabajo. Aunque a menudo se enfatizan los pensamientos, las emociones y el entorno social también son importantes Ballester y Breva (1997).

Además, una idea general no siempre coincide con una acción específica Morales, Moya y Reboloso (1994). Schön (1992) añade que nuestras acciones son como una serie de pasos que adaptamos según lo que funciona y el contexto. Argyris y Schön (1976) resumen que actuamos según nuestras creencias sobre el mundo.

Esta teoría tiene dos partes: lo que decimos que haríamos ("Teoría Explícita") y lo que realmente hacemos ("Teoría en Uso"), que no siempre son iguales. La "Teoría en Uso" se descubre observando nuestras acciones y las de otros, y nos ayuda a mejorar y entender nuestro comportamiento y el mundo Schön (1992). Para esta investigación, nos interesan tanto las teorías personales (nuestros valores e ideas) como las de las organizaciones. Nuestras expectativas y cómo

corregimos errores nos dan pistas sobre nuestra "Teoría de Acción" personal.

MOMENTO III. ENCUESTRO METODOLÓGICO

Para entender cómo los maestros de primaria en Cojedes, Venezuela, enfrentan los comportamientos que interrumpen la clase, esta investigación se propuso construir una idea general a partir de lo que los propios maestros contaron en entrevistas. La idea era entender qué les ayuda y qué les dificulta, y también descubrir sus "teorías de acción", tanto lo que dicen que hacen como lo que realmente hacen cuando se enfrentan a estas situaciones. Por eso, se eligió la investigación cualitativa, que busca comprender las cosas desde el punto de vista de las personas que las viven.

Al ir a las escuelas y hablar directamente con los maestros, se buscó entender sus pensamientos y cómo estos guían sus acciones. Para esto, se usó la idea de la ciencia histórica-hermenéutica, que según Habermas (2002), nos ayuda a analizar el significado de las acciones. Así, al escuchar a los maestros, se intentó descubrir sus "teorías de acción" y cómo actúan realmente ante los comportamientos disruptivos, reconstruyendo su forma de trabajar en el municipio Ezequiel Zamora. Esto se hizo entendiendo que no podemos solo observar sin interpretar lo que significa, y que lo que decimos que hacemos y lo que realmente hacemos van de la mano para entender nuestro comportamiento.

Desde el punto de vista de cómo conocemos las cosas (epistemología), esta investigación se basó en el enfoque cualitativo Le Compte (1995), que busca entender el mundo y lo que pasa en él, especialmente en la vida diaria de las personas. Lo que nos interesó fueron las experiencias, acciones, reglas, valores y creencias de los maestros al lidiar con los comportamientos disruptivos. Esto tiene una parte real (el aula) y una parte de cómo los maestros entienden y sienten estas conductas. La idea era entender todo esto poco a poco, analizando lo que los maestros decían y hacían, para construir ideas más amplias sobre sus teorías y comportamientos.

Filosóficamente, esta investigación se enfocó en interpretar cómo los maestros entienden y actúan ante los estudiantes con comportamientos disruptivos Manturana (1997). Se dio mucha importancia a los maestros como los protagonistas de la enseñanza. Se partió de la idea de que para entender lo que hace la gente, hay que ver el contexto y el significado que le dan a sus acciones. Por eso, esta investigación se apoya en una visión crítica de la educación, donde lo más importante es la persona.

Esta perspectiva nos lleva a una forma de conocer la realidad que combina la interpretación y el análisis profundo (hermenéutico-dialéctico), algo propio de la forma de pensar constructivista. La idea era usar la interpretación para entender mejor cómo se comunican las cosas en la

educación y cómo se razona sobre la investigación en este campo Martínez (2006).

Desde esta perspectiva, lo que se está estudiando es cómo los maestros de primaria en Cojedes construyen y reconstruyen constantemente sus propias ideas sobre cómo actuar ante los comportamientos que interrumpen la clase. Estas ideas se basan en lo que hacen, en cómo piensan sobre lo que hacen y en cómo reflexionan sobre ello. La realidad de su trabajo surge de su día a día, de cómo entienden las cosas y de cómo deciden actuar ante estas situaciones.

Por un lado, tenemos la realidad social que se está estudiando: las ideas que tienen los maestros sobre cómo actuar ante los comportamientos disruptivos. Para entender esto, es importante tener en cuenta todo lo que rodea a la escuela: el colegio, los maestros, los estudiantes, el sistema educativo y el contexto en general. Esto es así porque la realidad que se estudia está en constante cambio; los maestros y la sociedad están siempre hablando y llegando a acuerdos sobre qué tipo de educación se necesita.

En cuanto a los valores, esta investigación reconoce que los valores existen y son importantes. Se cree que los valores se construyen y se reconstruyen entre todos. Se tomaron en cuenta valores como la transparencia, la confianza, el respeto y la honestidad, para que las ideas de la investigadora no fueran más importantes que lo que contaron los maestros. Se

tomaron como guía ideas como la verdad, la comunicación clara, la libertad y la justicia.

Enfoque Humanista: Porque la investigación se centra en las personas, en su capacidad de aprender juntos y por separado, ya que las escuelas son grupos de personas que buscan lograr metas comunes. (Rogers, 1969) o Carl R (1969)"La educación, centrada en el estudiante, es la facilitación de un aprendizaje significativo en el cual el individuo, en relación con otros, aprende a hacer frente a los problemas de la vida, a ser más abierto a la experiencia y a confiar en el proceso del propio aprendizaje."

Enfoque Constructivista: Porque las personas, al relacionarse con otros, construyen y cambian sus formas de pensar, lo que guía cómo actúan en las situaciones diarias. (Vygotsky, Lev S.1978) "El aprendizaje humano presupone una naturaleza social específica y un proceso mediante el cual los niños acceden a la vida intelectual de aquellos que les rodean."

Enfoque Crítico: Porque al estudiar la escuela, la investigadora no solo buscó explicar o entender lo que pasa, sino también ayudar a que los maestros reflexionaran sobre su propio trabajo y cómo mejorar sus acciones ante los comportamientos disruptivos Carr y Kemmis (1983).

ESCENARIO Y ACTORES

En consecuencia, con respecto a conocer cómo los docentes de primaria en el municipio Ezequiel Zamora del estado Cojedes

(específicamente en las escuelas Coaherí, Potrero Largo, Hacienda Vieja, Gerónimo González, Barranca Amarilla y Quebrada Abajo) viven y manejan los comportamientos que interrumpen la clase, se eligieron estas escuelas porque allí se han visto casos de estas conductas.

Se seleccionaron doce maestros (6 coordinadores pedagógicos y 6 docentes) que cumplieran con ciertos requisitos: permiso de sus supervisores para participar, más de 5 años de experiencia, ser especialistas en su área y trabajar al menos 40 horas a la semana. Estos maestros fueron los "informantes clave", es decir, las personas cuyas experiencias y puntos de vista fueron fundamentales para esta investigación.

TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN Y ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

Se usaron varias técnicas para recolectar información. Primero, se observó lo que pasaba en las aulas sin participar directamente, tratando de no molestar para ver cómo sucedían las cosas de forma natural Goetz y Le Compte (1988). Se tomaron notas detalladas de lo que se veía y se usó una guía para no perder el foco. Se hicieron entrevistas a los maestros, se combinaron preguntas preparadas con otras que surgían de la conversación. Estas entrevistas se grabaron para no perder ningún detalle.

Además de las notas de campo, se usó una herramienta llamada la "escalera de la inferencia" Argyris y Schön (1988). Esta escalera tiene cinco

pasos que muestran cómo las personas interpretan lo que ven y les dan sentido a sus vidas. En el primer paso, se anotaron las observaciones directas. En el segundo, a través de las entrevistas, se exploraron las ideas de los maestros para empezar a construir categorías. En el tercer paso, se interpretó toda la información y se compartió con los maestros para ver si estaban de acuerdo. El cuarto paso fue conectar esta información con las teorías que ya existen o con nuevas ideas que surgieron. Y el quinto paso fue tomar decisiones y llegar a una teoría sobre cómo actúan los maestros ante los comportamientos disruptivos.

Esta herramienta se usó junto con el "método comparativo continuo" Glaser y Strauss (1970); Strauss y Corbin (1998). Primero, se organizó la información de las entrevistas en tablas para poder comparar las respuestas de los maestros. Luego, se analizó la información, buscando similitudes para agruparla en categorías y subcategorías. Este proceso de analizar e interpretar la información de forma constante ayudó a descubrir la teoría que surgió sobre cómo los maestros de primaria enfrentan los comportamientos que interrumpen la clase.

RESULTADOS DE LOS HALLAZGOS

¿Qué entienden los maestros por "conductas que interrumpen"?

Para los maestros, estas conductas son como una señal de que algo no anda bien con los niños. Puede ser que necesiten algo que no están

recibiendo, que estén pasando por problemas internos, o que lo que viven fuera de la escuela los esté afectando. No lo ven solo como "portarse mal", sino como una forma de expresar algo más profundo.

¿Qué ideas guían a los maestros para ayudar?

Algunos maestros se enfocan más en poner reglas y disciplina, pero también hay muchos que realmente escuchan a los niños y tratan de entenderlos por completo. La idea de ver al niño como una persona única, con sus propios sentimientos y experiencias, hace que los maestros busquen maneras más humanas de ayudar.

¿Cómo viven los maestros estas situaciones?

Los maestros sienten que su trabajo es entender a los niños y ponerse en su lugar. Se dan cuenta de que sus propias emociones y lo que piensan de antemano pueden influir en cómo actúan. Para ayudar de verdad, es clave que los niños confíen en ellos y que los maestros conozcan bien lo que les pasa en sus vidas fuera de la escuela. La conexión personal y el entender el entorno de cada alumno son fundamentales para marcar una diferencia positiva.

EN RESUMEN DE LO QUE SE ENCONTRO

Desde la forma en que los maestros ven las cosas (una mirada fenomenológica), ayudar a los niños con conductas que interrumpen la clase no se trata solo de usar las típicas reglas de disciplina. Lo más importante es tratar de entender qué sienten y viven tanto los maestros

como los estudiantes. Si los maestros aprenden esto desde que empiezan a estudiar y continúan aprendiendo, podrán encontrar maneras más humanas y adaptadas a la realidad de Cojedes para ayudar a los niños.

A MODO DE CIERRE

La disrupción en el aula, utilizando un enfoque fenomenológico para interpretar las experiencias en este estudio sobre las teorizaciones que guían al docente de educación primaria al enfrentar conductas disruptivas desde una perspectiva fenomenológica, subraya la imperante necesidad de trascender el abordaje meramente punitivo o conductual para situar la mediación pedagógica en el plano de la comprensión profunda y empática de las vivencias subjetivas tanto del estudiante como del propio docente. La fenomenología emerge, por tanto, como el marco dispuesto no solo para describir las conductas problemáticas, sino para revelar el significado existencial y contextual que estas poseen para los actores educativos. En última instancia, el éxito de la práctica docente ante la disrupción radica en la construcción de marcos de acción éticos y humanizados que, al teorizar desde la propia experiencia contextual, permitan al docente convertir el aula en un espacio de encuentro y mediación en lugar de confrontación, asegurando una respuesta educativa que sea, a la vez, respetuosa, efectiva y profundamente pertinente a la realidad social y emocional del contexto.

REFERENCIAS CONSULTADAS

- Álvarez, M., Soler, E., & Núñez, J. C. (2016). Las conductas disruptivas en el aula: Un análisis desde la perspectiva del profesorado. *Revista de Estudios e Investigación en Psicología y Educación*, 3(1), 49-56.
- Argyris, C., & Schön, D. A. (1976). *Theory in practice: Increasing professional effectiveness*. Jossey-Bass.
- Argyris, C., & Schön, D. A. (1988). *Strategy, change and defensive routines*. Ballinger Publishing Company.
- Argyris, C., & Schön, D. A. (1989). Participatory action research and action science compared. *American Behavioral Scientist*, 32(5), 612-623.
- Ballester, L., & Breva, A. (1997). *Psicología social*. Editorial Síntesis.
- Carr, W., & Kemmis, S. (1983). *Becoming critical: Knowing and acting in the language classroom*. Deakin University Press.
- Cubero, R. (2004). *Educación y desarrollo moral*. Ediciones Morata.
- Glaser, B. G., & Strauss, A. L. (1970). *The discovery of grounded theory: Strategies for qualitative research*. Aldine Publishing Company.
- Goetz, J. P., & LeCompte, M. D. (1988). *Ethnography and qualitative design in educational research*. Academic Press.
- Gómez, A., & Cuña, E. (2017). Clima de aula y conductas disruptivas: Un estudio en educación primaria. *Revista Complutense de Educación*, 28(3), 897-914.
- Habermas, J. (2002). *Verdad y justificación: Ensayos filosóficos*. Trotta.
- LeCompte, M. D. (1995). *Ethnography and qualitative design in educational research* (2nd ed.). Academic Press.
- Manturana, H. R. (1997). *El árbol del conocimiento: Las bases biológicas del entendimiento humano*. Editorial Universitaria.
- Martínez, M. (2004). *Epistemología y metodología cualitativa en las ciencias sociales*. Fondo Editorial Cnel.
- Martínez, M. (2006). La investigación cualitativa (síntesis conceptual). *Revista de Investigación en Psicología*, 9(1), 87-113.
- Martínez, V. (2020). *Relación de las conductas disruptivas con la competencia docente, la motivación y la satisfacción con la escuela en alumnado de Educación Física de secundaria* (Tesis doctoral, Universidad de Almería).
- Morales, J. F., Moya, M., & Reboloso, E. (1994). *Psicología social*. McGraw-Hill.
- Ortiz, N. (2021). *El Bullying Escolar. Líneas Teóricas y Axiológicas de Acción* (Tesis doctoral, Universidad Pedagógica Experimental Libertador Instituto Pedagógico Rural “Gervasio Rubio”).

- Parra, D., et al. (2022). Incidencia del Comportamiento Disruptivo en el Rendimiento Académico de los Estudiantes de Básica Primaria (Trabajo de maestría, Universidad de la Costa).
- Rodríguez, A. (2009). Investigación cualitativa: De la teoría a la práctica. La Muralla.
- Rodríguez, M. (2018). Normas y convivencia escolar: Un análisis en centros de educación secundaria. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 21(1), 167-182.
- Rovira, M. (2016). Trastornos de conducta en la infancia y la adolescencia: Guía práctica para padres y educadores. Editorial Síntesis.
- Schön, D. A. (1992). La formación de profesionales reflexivos: Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones. Paidós.
- Strauss, A., & Corbin, J. (1998). *Basics of qualitative research: Techniques and procedures for developing grounded theory* (2nd ed.). Sage Publications.